NANDO, WE'RE HOME

A Return To The Place That Called First



Ferdinando Frega – Nando the Scribe

Gillettenarrative.com

GILLETTE: NANDO, ESTAMOS EN CASA

Hace ya semanas que un momento de mi vida no deja de volver. Estábamos en 1993 y, para el lanzamiento de un sistema de afeitado revolucionario para la época, mi padre y yo volamos a Washington. No paraba de preguntarme si era feliz, y sonreía. No lo veía así a menudo, y eso me intrigaba, como si estuviera esperando el momento adecuado para decirme algo importante.

Una tarde, después del trabajo, caminábamos por un muelle junto al río. Me agarró del brazo, me atrajo hacia él y dijo: «Nando… estamos en América. Nando… estamos en casa».

Estaba feliz: los ojos llenos, casi emocionado, casi a punto de llorar. Pero yo era demasiado joven para entender lo que realmente quería decir más allá de las palabras.

Hoy no puedo olvidarlo. Hace casi siete meses que ese recuerdo vuelve, dando vueltas en mi cabeza. Han pasado treinta y tres años, y él lleva uno sin estar. Pero su señal es alta y clara: quiere que entienda que debo estar listo para marcharme otra vez, para volver a casa. La casa que no me recibió hace 61 años solo por un error de la cigüeña de FedEx… pero esa es otra historia.

Aquí en Italia me siento como si estuviera metido en una caja de fruta, encerrado por algo que nunca me perteneció.

Cómo llegaré allí, no tengo ni idea. Mis 70 USD al mes son mi único recurso, y no persigo a nadie por dinero. Solo persigo mujeres hermosas… si son inteligentes. No es un vicio, es una pasión. Una deuda de gratitud con quien nunca necesita publicidad: la mujer que existe incluso cuando está sola.

Y cuando por fin entre en alguna sala de allí, llevaré en el bolsillo tres guindillas calabresas. Me presentaré diciendo: «Este es el fuego: lo único que nos mantiene vivos y nos impide enfermar. Empieza en la boca y termina en el culo. Solo que nunca dejes que los adversarios se enteren».

Nando